



THE ROMAN CATHOLIC DIOCESE OF **BIRMINGHAM** *in* **ALABAMA**

OFFICE OF THE BISHOP

Declaración sobre la elección del Papa León XIV

Con profunda alegría y sincera gratitud, acogemos la gozosa noticia de la elección de **Su Eminencia el Cardenal Roberto Francisco Prevost, O.S.A., como nuevo Obispo de Roma – nuestro Santo Padre, el Papa León XIV**. Esta noticia es, en efecto, una sorpresa, llena de gracia. Una vez más, el Espíritu Santo ha conmovido a la Iglesia de una manera notable, regalándonos un nuevo Sumo Pontífice para pastorear al pueblo de Dios durante este tiempo de incertidumbre mundial hacia un futuro lleno de esperanza y verdad.

En su primer saludo a la Iglesia y al mundo, el Papa León XIV pronunció las palabras de Cristo resucitado: “La paz esté con ustedes”. Éstas no son simplemente palabras de consuelo; son una comisión. Así como Cristo sopló la paz sobre sus discípulos y los envió, nuestro nuevo papa llega a nosotros como constructor de puentes (*pontifex*), un mensajero de reconciliación en un mundo tan profundamente dividido y necesitado de sanación. Su voz, que se hace eco de Cristo resucitado, se convierte ahora en punto de unidad para la Iglesia mundial y en brújula moral para el resto del mundo.

El nombre que eligió – **Leo** – evoca la fortaleza, la valentía y la firmeza. El último pontífice que llevó este nombre, el **Papa León XIII**, dio a la Iglesia la encíclica *Rerum Novarum*, el texto fundamental sobre la doctrina social católica moderna durante la Revolución Industrial. Con este mismo espíritu, el Papa León XIV asciende a la cátedra de San Pedro no sólo como sucesor de los apóstoles, sino también como sucesor de la valiente defensa de sus predecesores, especialmente por la dignidad de la persona humana, por los trabajadores, por los pobres y por la justicia.

Como agustino, nuestro nuevo Santo Padre trae la profunda sabiduría espiritual de San Agustín – su amor por la verdad, su búsqueda incansable de Dios y su profunda comprensión de la gracia. Como obispo misionero en Perú, ha caminado junto a los pobres, ha aprendido de los humildes y ha sido testigo de primera mano de la esperanza que florece incluso en los rincones más olvidados del mundo.

La Iglesia desea en su papa lo que todo discípulo de Cristo anhela: uno que **proclame audazmente la Resurrección**, que pastoree el rebaño con compasión y fuerza, que enseñe el evangelio con claridad y que nos conduzca siempre más profundamente en el misterio de Dios a través de los sacramentos.

Aquí en la diócesis de Birmingham en Alabama, ofrecemos al Papa León XIV nuestra más cálida bienvenida, nuestra devoción filial y, sobre todo, nuestras oraciones por la fecundidad de su ministerio petrino. Oramos para que el Señor lo bendiga con una sabiduría como la de Salomón, valor como el de León y el corazón de un pastor conforme al corazón de Dios. Que nos conduzca siempre más fielmente hacia Cristo, el Buen Pastor, cuya paz lleva ahora al mundo entero. ¡*Ad multos annos*, Papa León XIV!

+ *Steven J. Raica*

Excmo. Mons. Dr. Steven J. Raica
Obispo de Birmingham en Alabama